

CUANDO UNO DE LOS DOS FALTE

TC028 **Tiempo de Conexión:** Oración, Biblia, Tema, En Pareja.

Oren antes de empezar

Texto base: Salmo 39:4-5 (NTV)

“Señor, recuérdame lo breve que será mi tiempo sobre la tierra. Recuérdame que mis días están contados, ¡y cuán fugaz es mi vida! La vida que me has dado no es más larga que el ancho de la mano; toda mi vida no es más que un instante para ti; ¡cuando mucho, cada ser humano es apenas un suspiro!”

1. Introducción

El matrimonio es un regalo de Dios. Sin embargo, la vida es frágil y pasajera. Un día, inevitablemente, uno de los dos faltará. La Palabra de Dios nos invita a vivir cada día con amor, gratitud, perdón y propósito, dejando un legado que honre a Cristo.

Este estudio nos ayudará a reflexionar sobre la brevedad de la vida, el valor de nuestro cónyuge y la esperanza que tenemos en la eternidad.

2. Verdades bíblicas para el matrimonio

A. La vida es breve y pasajera

- **Job 14:1-2 (NTV):** “Cómo de breve es la vida del hombre, ¡cuán lleno de problemas! Florece como una flor y después se marchita. Pasa rápido, como una sombra que se escabulle.”
- **Santiago 4:14 (NTV):** “La vida de ustedes es como la neblina: aparece un rato y luego se esfuma.”
- **Salmo 90:12 (NTV):** “Enséñanos a entender la brevedad de la vida, para que crezcamos en sabiduría.”

Aplicación: No posterguemos el amor, el perdón ni los momentos valiosos con nuestra pareja.

B. Aprovechar el tiempo juntos

- **Efesios 5:15-16 (NTV):** “Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos.”
- **Eclesiastés 9:9 (NTV):** “Disfruta de la vida con la esposa que amas todos los insignificantes días de vida que Dios te haya dado bajo el sol.”
- **Colosenses 3:13-14 (NTV):** “Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda... Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.”

Aplicación: Valoremos el tiempo, disfrutemos los detalles simples y vivamos en paz.

C. La esperanza en la eternidad

- **1 Tesalonicenses 4:13-14 (NTV):** “No queremos que se inquieten acerca de los que han muerto... ya que creemos que Jesús murió y resucitó, también creemos que, cuando Jesús regrese, Dios traerá junto con él a los creyentes que hayan muerto.”
- **Juan 11:25-26 (NTV):** “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá.”
- **Apocalipsis 21:4 (NTV):** “Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más.”

Aplicación: El amor cristiano no se acaba en la muerte, se proyecta hacia la eternidad.

3. Acciones específicas para cuando uno de los dos parta

Dios nos llama a vivir con sabiduría, y parte de esa sabiduría es preparar el corazón y también las decisiones prácticas para el día en que uno de los dos parta con el Señor. Estas conversaciones, aunque sensibles, son una muestra de amor y responsabilidad.

A. Decisiones anticipadas y voluntad de amor

- Proverbios 21:5 (NTV): “Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza.”
Hablen y documenten su voluntad con amor, paz y respeto.
Incluye:
 1. Testamento cristiano: expresar cómo desean que se manejen los bienes materiales y espirituales.
 2. Deseos espirituales: dejar por escrito cómo desean que se recuerde su fe, su servicio y su amor a Dios.
 3. Voluntad médica: expresar decisiones anticipadas sobre tratamientos, en caso de enfermedad grave.
 4. Funeral con esperanza: hablar sobre el tipo de servicio o despedida que refleje la fe en Cristo y la esperanza de la resurrección.
 5. Cartas o mensajes de legado: escribir palabras de amor, perdón y bendición para el cónyuge, hijos o familiares.

B. Cómo acompañar cuando el otro parta

1. Permite el duelo, pero no sin esperanza (1 Tes. 4:13).
2. Rodéate de comunidad cristiana, no camines solo.
3. Honra la memoria del cónyuge viviendo con propósito.
4. Mantén viva la fe en que el reencuentro será glorioso en Cristo.

C. Acciones prácticas en pareja

- Revisen juntos sus documentos importantes (testamento, seguros, propiedades, cuentas).
- Hagan una lista de contactos y documentos que faciliten la transición.
- Elaboren un plan de legado espiritual: cómo desean que su familia siga en la fe.
- Oren juntos pidiendo sabiduría y paz para preparar todo con serenidad.

Aplicación: Hablar de la muerte no debilita el amor; lo fortalece, porque permite amar mejor mientras hay tiempo.

4. Preguntas para reflexionar en pareja

1. ¿Estamos conscientes de lo breve que es la vida?
2. ¿De qué manera estamos invirtiendo tiempo de calidad en nuestro matrimonio?
3. ¿Qué discusiones o resentimientos necesitamos dejar atrás para vivir en paz?
4. ¿Qué cosas pequeñas del día a día podemos valorar más juntos?
5. Si uno de los dos faltara mañana, ¿qué legado espiritual y de amor dejaríamos?
6. ¿Estamos orando y leyendo la Palabra juntos de manera constante?
7. ¿De qué forma podemos demostrar más aprecio y gratitud el uno por el otro?
8. ¿Qué recuerdos queremos construir en nuestro matrimonio que perduren aun cuando uno falte?
9. ¿Cómo podemos enseñar a nuestros hijos o familiares a valorar la vida y el matrimonio según la Palabra de Dios?
10. ¿Estamos viviendo con la esperanza de la eternidad en Cristo como centro de nuestro matrimonio?

5. Conclusión

El Salmo 39 nos recuerda que la vida es como un suspiro, pero cuando Cristo es el centro, cada día cobra sentido eterno. El matrimonio es un regalo para disfrutar en amor, servicio y fe. Vivamos con gratitud, reconciliación y esperanza, sabiendo que, en Cristo, aun cuando uno de los dos falte, nos volveremos a encontrar.

Queridos esposos,

hablar de la partida de uno de los dos no es rendirse al miedo, sino aprender a vivir cada día con los ojos puestos en la eternidad. La vida es corta, pero suficiente para amar intensamente, perdonar de corazón y dejar huellas que glorifiquen a Dios. Cuando comprendemos la brevedad de nuestros días, aprendemos a **vivir con propósito**. Cada abrazo, cada palabra amable, cada oración compartida se convierte en una inversión eterna.

Por eso, no esperen un mañana incierto para decir “te amo”, para pedir perdón o para expresar gratitud. Háganlo hoy, mientras tienen la oportunidad. El matrimonio fue diseñado por Dios no solo para disfrutar la vida juntos, sino también para **apoyarse en la fe cuando la vida cambia**. Cuando llegue el momento en que uno de los dos deba partir primero, el dolor será real, pero **también lo será la presencia de Dios**. Él será el refugio del que se queda y la recompensa eterna del que parte. No hay separación definitiva para quienes pertenecen a Cristo.

Salmo 73:26 (NTV):

“Tal vez me fallan la salud y el espíritu, pero Dios sigue siendo la fuerza de mi corazón; Él es mío para siempre.”

Dios será su **consuelo en el duelo**, su **sabiduría en las decisiones**, su **fuerza cuando falten las fuerzas**, y su **esperanza cuando parezca que todo termina**. Su amor no depende de circunstancias, su fidelidad no cambia. Él cuidará al que se queda y coronará de gloria al que llega a casa.

Por eso, determinen juntos que su matrimonio seguirá dependiendo de Dios en todo:

- En la alegría y en la prueba,
- En la salud y en la enfermedad,
- En la vida y aun en la partida.

Y cuando uno de los dos tenga que decir “hasta pronto”, que en su corazón resuene la certeza de que **no hay adiós para los que aman en Cristo**. Solo una pausa temporal antes de reencontrarse en la eternidad, donde ya no habrá dolor, llanto ni despedidas. **Anímense mutuamente** a vivir agradecidos, a disfrutar los días que Dios les concede y a fortalecer su fe juntos. Aún en medio del dolor, su historia puede seguir siendo un testimonio de amor, fe y esperanza. Porque el matrimonio no termina con la muerte... se prolonga en la gloria cuando Cristo es el centro.

Romanos 15:13 (NTV):

“Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz porque confían en él. Entonces rebotarán de esperanza mediante el poder del Espíritu Santo.”

Vivan amando.

Vivan perdonando.

Vivan dependiendo de Dios.

Y cuando uno de los dos falte, que el otro siga confiando en Aquel que nunca falla.

Terminen este tiempo tomados de sus manos y Orando...